

"¡Te tengo envidia saetero! porque al paso de una imagen se crispa todo tu cuerpo y sale de tu garganta hecho canto el sentimiento, eres de ese noble pueblo portavoz y pregonero

¡Qué suerte tienes saetero!"

¡Hola Buenas tardes! Soy José Ortega Sánchez, socio de éste Centro y en ocasiones al son del martillo he cantado alguna saeta, pocas, mi padre si las cantaba, tipo martinete y con vuestro permiso quisiera ofrecerle a él ésta mi primera exaltación que dividiré en dos, Saeta, Hermandades y Añoranza

La primera frase no es mía, qué más quisiera yo, está bajada de internet, como la mayoría de lo que os voy a leer en esa primera parte, pero me dirijo a vosotros con todo mi respeto, esperando que os guste lo que he seleccionado.

La saeta, canto típico de máxima explosión de sentimientos desgarradores. En Semana Santa es cuando surgen en el viento las notas de amor, de sentimiento y de emoción contenida..., es la semana de mayor devoción y fervor, donde se nos despierta el alma en la incipiente y florida primavera..., siempre igual y siempre diferente. Las notas de melancolía surcan los aires frescos primaverales.

La saeta es puro sentimiento, esa voz desgarradora penetra en lo más íntimo de nuestro sentimiento. Pasión y canto, saeta y voz, simbiosis de amor, silencios rotos..., poema de emoción contenida, espiritualidad cautivadora..., todo puro sentimiento. El cantautor de saetas, expresa sentimientos y con su voz penetrante llega a los corazones. La letra que cantan es puro poema de lamento, sea a Jesús, sea a una Virgen, siempre el saetero les hace llegar notas de pasión. Estremecedoras letras que resume el sentimiento que muestra a su Cristo. Todo un poema de sentimiento se introduce en nuestras entrañas, allí desde lo más escondido, esa voz nos hace sentir emociones encontradas. O cuando le canta a su Virgen:

**Llevarla poquito a poco,
Capataz, cortito el paso
Porque se ajoga de pena,
Y lleva los ojos rasos
De lágrimas como perlas.**

¿Cuándo empieza la saeta?

San Mateo escribe en su Evangelio.

Cuando, próximos ya a Jerusalén, llegaron a Betfagé, junto al monte de los Olivos, envió Jesús a dos discípulos, diciéndoles: "Id a la aldea que está enfrente, y luego encontraréis a una borrica atada, y con ella el pollino; soltadlos

y traédme los, y si algo os dijeren, diréis: El Señor los necesita, y al instante los dejarán”. Esto sucedió para que se cumpliera lo dicho por el profeta:”Decid a la hija de Sión: He aquí que tu rey viene a ti, manso y montado sobre un asno, sobre un pollino hijo de una bestia de carga”. Fueron los discípulos e hicieron como les había mandado Jesús; y trajeron la borrica y el pollino y pusieron sobre ellos los mantos, y encima de ellos montó Jesús.

Los más entre la turba desplegaban sus mantos por el camino, mientras que otros, cortando ramas de árboles, los extendían por la calzada. La multitud que le precedía y la que le seguía gritaban diciendo: “¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas!”

Posiblemente ésta fue la primera saeta a Jesús

Existen algunos historiadores en la creencia de su origen árabe, pero hemos de incidir más bien en su ascendencia judaica.

La ascendencia judaica, dado su carácter de canto llano, se puede considerar como Saeta Antigua, que usaban en las liturgias que ellos celebraban en las Sinagogas y que es evidente su analogía, con los cantos judaicos-bizantinos y con los sonos de Salmos de las sinagogas.

La saeta se remonta a un momento incierto de la historia como un cántico popular cuya intención era incitar a la devoción y a la penitencia, con ocasión de un Vía Crucis, o como cántico de pasión. Estas saetas sentenciosas o avisos morales fueron cantados en el siglo XVIII por los hermanos de la Ronda del Pecado Mortal, que recorrían las calles para inclinar a los fieles a la piedad y el arrepentimiento.

El saetero nace, no se hace pero una buena formación ayuda a arrancar un pellizco en el momento adecuado o a no quedarte sin respiración en un arranque, cuando se le está cantando a la imagen de la que se es devoto ese martinete o una carcelera.

¿Qué es la Saeta?

Según el Diccionario de Autoridades de 1791, la Saeta es una copla breve y sentenciosa, que para excitar a la devoción y a la penitencia, se cantaba en las Iglesias o en las calles durante ciertas solemnidades religiosas.

La Real academia de la Lengua no concedió la definición de Saeta, en su sentido religioso, hasta el año 1803, en la cuarta edición del Diccionario y en su definición se indica lo siguiente:

Es una modalidad del cante flamenco de motivo religioso cuyo origen y vinculación a la Semana Santa no está del todo definida. Lo probable es que sus formas iniciales fueran adaptaciones de las antiguas salmodias litúrgicas, dentro del

mundo expresivo de las tonás; en este caso, su más inmediato antecedente histórico sería el pregón. Actualmente se conocen dos clases de saetas, las relacionadas con la Toná y con la Seguiriya respectivamente. Existe una inmensa riqueza de Saetas de muy diferente música y forma. Lo que ocurre, es que solo son conocidas algunas de ellas, las que más impresionan de cara al gran público y por esa razón del impacto que causa en la muchedumbre.

La Saeta es el cante andaluz más exaltado y glorificado por los poetas de todos los tiempos, ya los grandes autores y poetas, los hermanos Joaquín y Serafín Álvarez Quintero, decían:

**Es la saeta canción,
Que hacia el cielo se levanta
Un grito en el corazón
Que al pasar por la garganta
Se convierte en oración**

**La saeta es más
La saeta es todo
Es trepidación es, ansia
Gratitud, amor, espíritu
Sollozo, rima, nostalgia,
Ruego, adoración, plegaria
Copla sutil o robusta
A los cielos elevada,
Súplica, duelo, inquietud
Cantar que anestesia y calma,
Es..... la emoción andaluza
Que hasta cuando llora.....canta.**

¿Por qué se llama Saeta?

Nuestro Paisano, el prestigioso flamencólogo y poeta Ricardo Molina, uno de los más eminentes intelectuales que han estudiado el flamenco, dijo: En el aspecto musical, distingo tres tipos de saetas: saetas derivadas de las Tonás, saetas emparentadas con las seguidillas gitanas y de los recitales salmodiados con evidente influjo de los cantos litúrgicos de la Iglesia en los Oficios de Semana Santa. “Que se desconoce la razón por la cual se llama saeta a las coplas cantadas ante los “Pasos””;

si bien reconoce al mismo tiempo que quien se lo puso, bien las bautizó y aseguró que está tan estrechamente unida con las procesiones andaluzas de Semana Santa que no se concebirían estas sin aquellas yo añadiría que igualmente también están unidas, la peineta y la mantilla, así como la trompeta y el tambor.

¿Cuál es el origen de la Saeta?

Según los eruditos, no es fácil poder delimitar cual es el origen de la saeta. Por un lado nos dicen que son rapsodias populares de los mismos evangelios, pero hemos de insistir que la saeta no es solo recuerdo de los pasajes de la pasión del Señor, sino que en multitud de ocasiones, es ferviente oración para hablar en cualquier momento con el mismo Cristo o su Santísima Madre.

**Quando Jesús se encontró
Con su madre soberana,
De esta manera le habló
¿Dónde vas rosa temprana,
Transida tu de dolor?**

Sobre su origen, nada se puede afirmar con absoluto rigor; unos creen que su origen es árabe, otros que judío y una inmensa mayoría creen que su origen es cristiano.

La creencia más generalizada es que los padres franciscanos, allá por los siglos 17 y 18 ya las cantaban en forma de coplillas o bien las recitaban por las calles en sus misiones o en sus procesiones penitenciales, esas Saetas se llamaban Saetas penetrantes y están escritas en cuartetos o quintillas, que es la métrica usual de las actuales saetas.

**Recibiste el bofetón
Fuiste de Pedro negado,
De loco fuiste vestido,
A muerte vil sentenciado.**

También existían otras saetas que se llamaban del pecado Mortal y que se cantaban en las novenas de ánimas y eran saetas de verso breve con aviso moral. Sirvan de ejemplo los recogidos de Fray Diego de Valencia en 1741.

**Quien perdona a su enemigo
A Dios gana por amigo.**

**Como se piensa salvar
Quien no quiere confesar**

**De parte de dios te aviso
Que trates de confesarte
Si no quieres condenarte.**

Pero las saetas penetrantes de los padres franciscanos en sus misiones, es donde se fija el cuerpo melódico de lo que se llega a llamar Saeta Vieja y que se mantuvo hasta finales del siglo 19 y principios del 20.

Esta Saeta vieja es la que da origen a todas las demás, es como el alma, como el espíritu mismo de la Semana Santa, es oración, catequesis del pueblo al aire libre en plena calle.

Hay quienes aseguran que el primer antecedente musical de la saeta llana o primitiva está en los pregones litúrgicos o evangélicos, que se cantaban en el siglo 16 y 17 en ciertos pueblos andaluces. Es sabido que la iglesia en todos los tiempos ha adoptado la música popular, adaptándola a la liturgia o narrativa, piensan quienes se han ocupado de su estudio, que no son sino trozos de antiguos romances, algunas cuyas estrofas, por la belleza de su pensamiento y la brillantez de su forma, ha perdurado en la memoria del pueblo.

La propia saeta que hasta nosotros ha llegado con el nombre de Saeta Antigua, es de suponer que haya sufrido transformaciones, tanto en el transcurso del tiempo, como en cada zona o localidad donde se interpretaban, Arcos de la Frontera, Marchena se conservan transcripciones musicales muy parecidas entre si.

Las saetas tenían la señal de identidad de su lugar de origen, lo que dio lugar a cantos propios y autóctonos como dentro de la saeta vieja cordobesa, fue la cuartelera de Puente Genil, o la samaritana de Castro del Río.

**Estando Jesús en el huerto
Llego la chusma a prenderlo
Pedro saco la espada
Y tirándole a un sayón
Una oreja le cortaba.**

**Entonces el soberano
Usando de su poder
Cogió la oreja en la mano,
Volviéndosela a poner
Quedándose bueno y sano.**

Esta primitiva saeta, actualmente casi desaparecida, conmovía por su entonación grave, pausada y monótona, sencilla de estilo y ejecución.

Nacieron como fruto de las modificaciones que, sobre las saetas antiguas, realizaron intérpretes de cada localidad andaluza.

El tema de las coplas es, obviamente, la pasión y muerte de Jesucristo, como ejemplo esta letra de Francisco Moreno Galván, grabada en 1974 por Diego Clavel.

**Lo bajaron del madero
Y en sábanas pusieron,
Su cuerpo descolorió,
Su madre pregunta al cielo:
¿Qué delito ha cometido?**

Saeteros

La aparición de la saeta como cante flamenco puede provenir de bastantes años antes de su divulgación en los años veinte, según José Blas Vega. Aunque no se conoce a ciencia cierta referencia de su creador, algunos teóricos citan a Enrique el Mellizo, junto a otros miembros de su familia. Hipólito Rossy sostenía la teoría de que el creador de la saeta flamenca fue Manuel Centeno (1885-1961) estuvo dedicado al toreo donde recibió dos cornadas y a su muerte se cantaba aquello de:

*El cante por Saeta
se ha ido perdiendo,
desde que falta Manuel Centeno
que para nuestra España
fue el primero,
con su voz y su estilo
fue uno de los mejores
que hemos tenido,
Manuel donde estas,
que ya no me cantas,
Estoy en el cielo
Cantando a mi España.
mis cantes por Saetas,
Cartageneras y Caracoles*

Otros teóricos la atribuyen a Antonio Chacón (1869-1929) Don Antonio García Chacón.

Manuel Soto Loreto, (1878-1933) Manuel Torre para el mundo flamenco, Torre por su elevada estatura, rey del cante gitano andaluz, maestro de Antonio Mairena

Intérpretes reconocidos de la primera época de esplendor de la saeta fueron María de los Dolores Valencia, La Serrana (1868-se desconoce), llegó a grabar en disco, continuadora de los cantes de Paco La Luz, su padre, gitana jerezana fue una de las voces más apreciada en los finales del siglo XIX y principios del XX, cantaban de ésta manera:

**Que tiene esta gitana
que cuando la escucho cantar,
las carnes de mi cuerpo
se me quieren arrancar,
dios la tiene en gloria
por los siglos de los siglos,
En lo más alto del cielo
con el mayor monumento.**

José Rodríguez Concepción, conocido como Medina el Viejo, nacido a mediados del siglo XIX, creador de su estilo propio por Peteneras

Manuel Vallejo (1891-1960) tiene la gloria de ser una de las llaves del cante, toma el apellido de su abuela paterna, junto con el que se dice fuera su mejor artífice, El Gloria. Su personalísima interpretación es la más seguida por los saeteros posteriores, dada su perfecta estructura flamenca desde el ámbito musical.

**Las campanas de Sevilla
replicando a gloria están
a la muerte de Manuel Vallejo
orgullo de España entera
y de toda la humanidad,
Manuel Vallejo tiene
la llave de oro del cante
en el cielo y en la tierra
y España entera le llora
ese arte tan grande
Que él supo crear.**

De la saeta de Centeno deviene la versión moderna sumamente recargada de ornamentación y alargamiento de tercios, llamada *artística* y difundida por Rocío Vega Farfa, (1895-1975), más conocida como *La Niña de la Alfalfa*, que en 1916 fue proclamada por el rey Alfonso XIII reina de las saetas. Pastora Pavón, *La Niña de los Peines* (1890-1969) es otra de las saeteras

grandes. Empezó a ser llamada en Sevilla por un conocido tango que ella hizo famosa: *Péinate tú con mis peines; Mis peines son de canela*. Una saeta muy querida por Pastora fue:

*Lo clavaron con fiereza
lo coronaron de espinas:
sangre mana su cabeza
sangran sus ojos y cejas
sangran sus sienas divinas*

Luis Melgar Reina y Ángel Marín Rujula, en la obra "Saetas, pregones y romances litúrgicos cordobeses", explican que "las saetas aflamencadas nacen en el preciso instante en que el cantaor siente necesidad de dirigirse públicamente a Dios, cantando la antigua tonada, conocida por saeta vieja y la reviste inconscientemente de perfiles flamencos. La saeta moderna se hace totalmente flamenca cuando con el tiempo, se fue forjando el misterio patético de la emotividad flamenca".

La saeta flamenca propiamente dicha se comienza a cultivar a principios del siglo XX y se basa en el aflamencamiento de saetas populares sobre coplas de cuatro versos octosílabos. Se cantan por siguiriyas y martinetes, por carcelera y malagueña.

La saeta vivió en los años sesenta y setenta un período de decadencia. En la decadencia de la saeta influyó también el éxodo del campo a la ciudad.

Desaparecieron los saeteros históricos, que transmitían de forma oral su saber y su arte. Las grandes de la copla se atrevieron con este difícil cante de la saeta. Rocío Jurado (1946-2006) se dio a conocer, ganando un concurso de saetas. Juanita Reina (1925-1999) cantó a su Macarena de Sevilla. Y Marifé de Triana (1936-2013) fue una gran saetera, nacida en Burguillos, Sevilla, pero afincada en Málaga.

Hoy, proliferan también concursos de Saetas por toda Andalucía, por Murcia y Extremadura, que permiten dar a conocer los nuevos valores de este arte de la saeta. El más veterano, con más de 50 años, es el *Concurso de Cante Jondo y Festival* de Mairena del Alcor. Las bodas de oro se celebraron el pasado año, recordaron al gran Antonio Mairena que con su hermano Curro, forman parte de la historia de la saeta.

Hasta 22 Concursos de saetas se celebran en toda Andalucía, en la provincia de Cádiz (Jerez, Rota, San Fernando, Ubrique, Villamartin, San Roque, El Puerto y Algeciras), Córdoba (Montemayor, Montilla, Pozoblanco y Baena), Málaga (Marbella y Ronda) y Huelva (Moguer e Isla Cristina). Fuera de Andalucía tenemos los Certámenes de Saetas de La Unión (Murcia) y Villanueva de los Infantes (Ciudad Real). Es como vemos la saeta una realidad viva y en crecimiento.

Solo la crisis puede truncar este florecer de la saeta. Y con todo el respeto que nos merece esa maravilla de poeta que fue Antonio Machado con su t3pico de "las escaleras del pueblo andaluz", tan populares en los 3ltimos a3os, no dejemos atr3s a su hermano Manuel en esta cuarteta bastante m3s cerca de nuestra forma de sentir:

***Canción del pueblo andaluz:
... De c3mo las golondrinas
le quitaban las espinas
al Rey del Cielo en la Cruz.***

Bien, pasando ya a nuestra provincia, diremos que en C3rdoba capital, se conserva la saeta antigua, merced a una genial interprete: Mar3a Zamorano Ruiz "Mar3a la Talegona", (1909-1991) Talegona le proven3a ya desde su abuela, su madre la apunt3 a un concurso de saetas con 14 a3os, hubo de llevarla a la fuerza por su timidez, gan3 el primer premio, 25 Pesetas, que junto a otro cantaor Pepe Lora, ambos ya fallecidos, supieron conservar y transmitir a las nuevas generaciones el encanto de la Saeta antigua. Gracias a estos cantaores y muchos m3s, de un tiempo a esta parte, somos testigos de que ha vuelto el cultivo de la saeta cl3sica, esto es, la saeta llana y sencilla, la del pueblo. Para **Mar3a Zamorano** su vida era la Semana Santa. Era un torrente de voz y sentimientos, pues rezaba cantando y llorando, era tal la fuerza vital que expresaba que repercut3a en su cuerpo entero, suponi3ndole subidas de tensi3n que mediante el sangrado nasal se reconfortaba nuevamente.

*"Todos los barrios, todos los Cristos y todas las Virgenes de C3rdoba, han escuchado la plegaria, la fe a gritos de **Mar3a la Talegona**, que penetraba punzante en el coraz3n de los que poseen la viva llama cristiana. Muchas veces hemos o3do su oraci3n, pero queremos recordar esa saeta a la Virgen de los Dolores, cantada en una ventana de la Plaza de Capuchinos":*

**Costaleros, costaleros,
llevarla poquito a poco
y tirar por lo derecho,
que no se le claven m3s
los pu3ales en su pecho.**

Manuel Espejo Jim3nez "Churumbaque" dice de la que fue su maestra en los balcones:

"Ni antes ni despu3s ha habido nada igual. Fue una fuera de serie, 3nica, con su voz penetrante en el cante de saetas y en lo humano -pues compart3 con ella veladas de cante por toda la provincia -«una persona sencilla, trabajadora, una

buena mujer», que durante el año permanecía en el anonimato para el gran público, que le hacía recobrar su «apogeo» cada Semana Santa.

Me cuenta mi amigo Paco Bravo Antibón de esta sublime saetera, que en una entrevista que le hizo a Rafael Castro (el director de LOS DE SIERRA MORENA), le comentaba que cuando cantaba desde un balcón de la calle Claudio Marcelo, en varias ocasiones le sirvió de guía con las letras, pues Rafael puesto detrás de ella, le iba apuntando anticipadamente el verso que tocaba entonar. Dos ases cordobeses al máximo nivel, un letrista y una voz irrepetible.

Yo mismo, una noche de las que salía de serenata, decidimos ir hasta la Placita de la Calleja de las Flores, podían ser las 2 de la madrugada, oímos un cante, al llegar a la placita, vimos de pie a un grupo de personas y tres sentadas al borde de la fuente, a una la las cuales la veía por primera vez, María la Talegona, Juanito Valderrama y posiblemente Dolores Abril, ¿como podría explicar el encanto de aquel momento? Ya con diez años me trajeron a Fray Albino, donde resido actualmente y desde donde he “subido” a ver las procesiones a Córdoba.

Paseo

Que bonito es ver a los niños con sus palmas aclamando la llegada de Jesús montado en un pollino y a su Madre María Santísima de la Palma.

Las Penas de Santiago.- crucificado y una Dolorosa especial en su palio.

La Esperanza de San Andrés.- Señor al que le van a cargar la Cruz.

La Oración en el Huerto.- Jesús se retira para orar junto a sus discípulos y María Santísima de la Candelaria.

El Señor de Córdoba, Rescatado con María Santísima de la Amargura.

La Merced.- Señor coronado de espinas y la cara más bonita de Virgen de la Semana Santa, Nuestra Señora de la Merced.

Estrella.- Ecce-Homo y Señora de la Estrella.

Vera-Cruz.- Señor de los Reyes y María en sus Dolores Gloriosos.

Sentencia.- Pilatos sentencia a Jesús y María de Gracia y Amparo.

Vía Crucis.- Cristo llevado a hombros, hay una saetera, amiga mía que todos los años va acudiendo al Arco del Portillo para cantarle su saeta, impresiona a la luz baja del farol.

Ánimas.- Remedios de ánimas y Madre de Dios en sus Tristezas, únicos pasos que siguen a ruedas. Una cosa que siempre recordaré de cuando tenía menos de diez años y acudía al colegio salesiano junto a otro vecino algo mayor que yo, a principios de la calle María Auxiliadora esquina a la ahora Avda. Barcelona, había unas cocheras de coches de caballos en que al cuidador le vendía leche mi vecino, íbamos su hermana, el y yo, casi siempre pasábamos por la Iglesia de San Lorenzo, ver esa cara del crucificado delante del velo, la cual nos daba una impresión, casi miedo.

Buen Suceso.- Jesús encuentra a su Madre María Santísima de la Caridad.

Agonía.- Cristo en su agonía, un solo paso.

Sangre.- Jesús en el desprecio del pueblo y Nuestra Señora Reina de los
Ángeles.

Santa Faz.- Jesús con la Verónica y María Santísima de la Trinidad.

Prendimiento.- Jesús, romanos y sayón atándole las manos y Nuestra Señora
de la Piedad.

Piedad.- Cristo y María Santísima Vida y Dulzura. (Las Palmeras)

Pasión.- Señor con la Cruz sobre su hombro izquierdo, mirada baja y
Nuestra Señora del Amor.

Perdón.-Señor ante el Sumo Sacerdote Anás y María Santísima del Rocío y
Lágrimas.

Calvario.-Señor con la Cruz sobre su hombro izquierdo y mirada baja con
Nuestra Señora del Mayor Dolor.

Paz y Esperanza.-Jesús humildad y paciencia y María Santísima de la Paz y
Esperanza. La Paloma de Capuchinos.

Misericordia.-Cristo y Señora de las Lágrimas en su Desamparo, bonita cara
de Virgen.

Nazareno.-Señor con la Cruz sobre su hombro izquierdo y mirada baja,
María Santísima Nazarena.

Sagrada Cena.-Jesús con sus apóstoles.

El Caído.-Señor con pelo natural con la Cruz sobre hombro izquierdo y
mirada hacia la derecha, Señora del Mayor Dolor en su Soledad. Pasos de los toreros
el palio es el de y de mayor dimensión de nuestra Semana Santa.

Caridad.-Cristo en Cruz rectangular con María. Acompañado por el Tercio
Gran Capitán 1º de la Legión.

Gracia.-Cristo mexicano lleva pelo natural, con María y San Juan adorna su
calvario con espárragos de gran altura.

Angustias.-Nuestra Señora de las Angustias Coronada con Jesús en su
regazo.

Década de los 90, me llega el hermano mayor y me dice que si puedo ir a
San Pablo para acomodar el paso de la Virgen, que no pueden llevarlo a ningún sitio
para ello, le digo que si, lo que quiere es que al tener un suplemento donde descansa
la imagen que tiene como un metro de altura y lo quieren quitar para que esté más
cerca del pueblo, así se lo hago, pero la corona que lleva la Virgen no puede
soportarla, al ser hueca no la lleva a su cabeza directamente, sino en un soporte que
ahora se reforma y hay que probarlo.

Por aquellos días había una exposición de imágenes en la Catedral y allí
estaba expuesta, se acordó que a su regreso había que probarle el soporte, el hermano
vestidor, viene de ¿Puente Genil? para la prueba y la Virgen llega vestida de “casa”,
tipo judía, la impresión que me llevo es de órdago, a su altura con ella, casi

abrazándola, rozando su vestido, sus lágrimas ante mí, su color de cara, no sé, nervioso e impresionado fuertemente, dejo terminado el soporte de la corona y aquel año en su desfile procesional oí por la radio la reforma que se le había hecho al paso para que las personas la vieran más de cerca, cosa que al locutor le pareció bien, por lo que interiormente me sentí alagado.

Buena Muerte.-Cristo y Señora Reina de los Mártires.

Soledad.-María con la Cruz sin Cristo.

Expiración.-Cristo muerto y Nuestra Señora del Rosario, (Llamada Chari).

Descendimiento.-Cristo bajándolo de la Cruz y Señora del Buen Fin, en tiempos fue Señor del Campo de la Verdad, al construir Fray Albino ya es de los dos.

Cuando retorna esta hermandad, en los balcones de Los Romerillos, hay saeteros que le cantan a su Cristo, lo mismo que cuando estaba Casa Currito, ¿Cuántas saetas se harían?, siendo lugar donde imperaba el cante flamenco.

Dolores.-Cristo de la Clemencia y La Señora de Córdoba, nuestra Señora de los Dolores Coronadas.

Santo Sepulcro.-Señor y Nuestra Señora del Desconsuelo, portan faroles y se les llaman Caballeros del Santo Sepulcro, vistiendo tipo siglo XIX.

Resucitado.- Señor triunfante ante la muerte y María Santísima Reina de la Alegría.

Se cuenta que la costumbre de "mecer" a las Vírgenes la inician los costaleros de la Macarena de Sevilla, hace años. En una de las paradas del paso de palio empezó a cantar una saeta El Niño Gloria, los costaleros no obedecieron la orden del capataz, de seguir adelante y se quedaron marcando el paso sobre el mismo terreno, "meciendo" a la Virgen, hasta que terminó la saeta.

Añoranza

Me lo he dejado atrás para el último.

El Amor.-Cristo en la Cruz, Señor en Desprecio de Herodes y Nuestra Señora de la Encarnación, mi Cristo del Amor, talla pequeña, anónima, se supone que estuvo en la batalla de Lepanto, siglo XVI, primero la iglesia ocupaba dos casas de Fray Albino, lugar de Misa y demás hasta que en 1964 se construye el Templo, estando el obispo dominico Fray Albino y su sobrino D. Pelayo al cargo del mismo.

Fue la primera hermandad en que las señoras se ataviaron de Mantilla, con su libro de misa y su rosario de filigrana, también ha sido la primera hermandad en tener una cuadrilla de mujeres costaleras para su Virgen de la Encarnación y banda del Cristo del Amor.

Había que verlo pasar por la calle Céspedes, entonces solo iba un paso, Cristo, María y San Juan, apartaban los faroles a su paso con la pértiga, hoy día al haber más cantidad de carteles de restaurantes el pertiguista tendría más trabajo, mejor es por Luque y Deanes para salir a la Judería que parece te va a “venir” encima al dar la curva para tomar Torrijos, las saetas surcaban el aire, recuerdo que la primera vez lo vistieron en la trasera de la Casa Cuartel de la Guardia Civil que estaba en Carretera de Castro, llegaron a sacarle un chiste, una vez construido el Templo, a la hora de la recogida, no había rampa, en el llano lo desacoplaban, repartiendo los claveles rojos que llevaba en el calvario a los que allí como yo estábamos, aquel año llegó nuestro obispo de entonces, Monseñor Cirarda, persona amable, afable, cariñosa, para verlo y estaba también Manola, la mujer de Pepe el Lechero, ésta señora de su garganta salía una y otra saeta, no paraba de cantarle a Cristo, indecible el momento, bolitas saladas caían por las mejillas, al año siguiente, esperando una cosa similar, me quede con las ganas, subieron por la rampa y nos quedamos a dos velas.

Hay sitios donde se vive un paso con emoción, calleja sin apenas luz, cuando retorna el Caído a su paso por el convento de las Adoratrices, se refleja su silueta en la pared del convento.

La Cuesta del Bailío, Plaza Emilio Luque, Torrijos, en cualquier sitio de Córdoba, subir la cuesta del convento San Cayetano, balcones de María Auxiliadora al paso del Señor de Córdoba, terminar del Esparraguero, paso por el Puente Romano, La Feria arriba, plaza de Capuchinos, tantos y tantos y cada cual con particular encanto.

Actualmente creo se ha perdido un poco el encanto de la Semana Santa, ahora se da más el que los costaleros se exhiban, los esperamos para ver como “andan”, con la “levantá”, como mecen el paso, miramos un poco más “bajo” hay un poquito menos de fervor.

Quiero acabar esperando no haberme hecho muy pesado, con la frase que empecé y no es mía.

"¡Te tengo envidia saetero! porque al paso de una imagen se crispa todo tu cuerpo y sale de tu garganta hecho cante el sentimiento, eres de ese noble pueblo portavoz y pregonero

¡Qué suerte tienes saetero!"

Un abrazo de José.

Exaltación a la saeta en Córdoba II a 18 de Marzo de 2013.